

Fernando Suárez

Ministro franquista y dirigente de AP

Experto en Derecho Laboral, se definía como un reformista pero evitó implicarse en la UCD

RAFAEL FRAGUAS

Fernando Suárez González, quien fuera uno de los últimos ministros del régimen del general Francisco Franco, murió ayer en Madrid a la edad de 90 años. Su muerte fue consecuencia de un cáncer del que estaba siendo tratado desde meses atrás. Él mismo confesó recientemente a académicos allegados que estaba recibiendo quimioterapia.

Había nacido en León en agosto de 1933. Su abuelo materno fue vitralista en la catedral medieval leonesa. Su padre, hotelero, construyó su establecimiento en el linde de las provincias de Asturias y León, hotel que posteriormente sería adquirido por el Estado y transformado en parador.

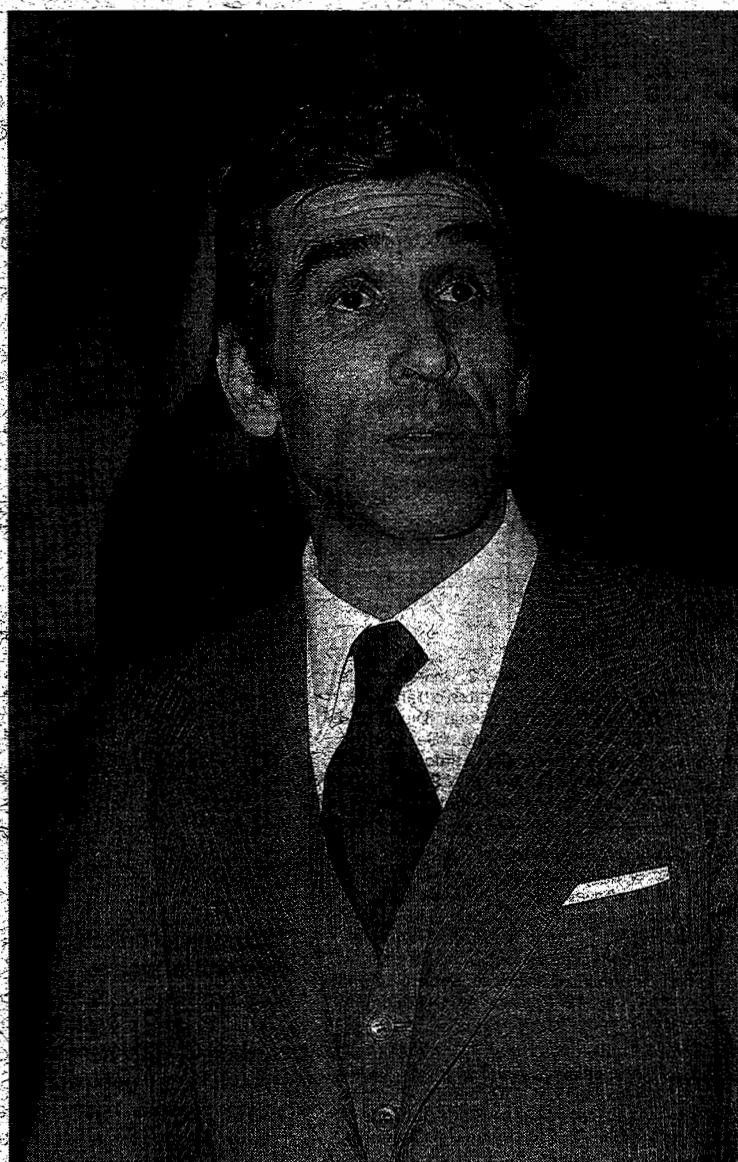
Fernando Suárez había estudiado la carrera de Derecho en la Universidad de Oviedo, donde desempeñaría la jefatura provincial del Sindicato Español Universitario (SEU), así como la jefatura local de Falange Española de las Juntas de Ofensivas Nacionales Sindicalistas (FE de las JONS), integrada en el Movimiento Nacional, partido único del régimen franquista. Al culminar sus estudios de Derecho, se doctoró y orientó su quehacer profesional y foral hacia el Derecho del Trabajo, del que conseguiría la cátedra correspondiente en la Universidad ovetense en 1960.

Su carrera política fue densa

y dilatada, iniciada en su etapa universitaria dentro del sindicato único, para acceder posteriormente como procurador en las Cortes Españolas entre 1967 y 1977; sería, asimismo, director general del Instituto Español de Emigración entre 1973 y 1974, así como vicepresidente tercero y ministro de Trabajo y Previsión Social en el Gobierno de Carlos Arias Navarro tras la muerte del almirante Luis Carrero Blanco en diciembre de 1973 a manos de ETA. Al morir Franco dos años más tarde, en diciembre de 1975, Fernando Suárez se integraría en Alianza Popular, de la que fue cofundador y miembro destacado. Ya en 1986, fue diputado en el Parlamento Europeo por el Partido Popular durante ocho años.

Su trayectoria política arrancó bajo la estela del ministro Licinio de la Fuente que llevó a Fernando Suárez y a Efrén Borrajo Dacruz, catedrático de Derecho del Trabajo como él, a las dos principales direcciones generales de su departamento. Desde ambos departamentos, promovieron una serie de pactos con los Gobiernos de Alemania, Suiza y Francia para demandar de sus respectivos Ejecutivos la cobertura de aspectos de la protección social hacia los emigrantes españoles, señaladamente relativos a vivienda. Los emigrantes, en elevadísimo número, salieron hacia Europa y América desde España en busca de salarios dignos, cuyas remesas enviaban regularmente a sus familias.

El proceso de transición de la dictadura a la democracia estuvo protagonizado por las luchas contra el régimen por parte de los movimientos obrero, estudiantil y vecinal, entre otros



Fernando Suárez, en marzo de 1975. EFE

vectores sociales. Ante su presión en las fábricas, las calles y los barrios, sus batallas impactaron sobre las facciones ideológicas franquistas que, para tomar posiciones de poder ante lo que se avecinaba, se desarrollaron en el seno de las distintas familias del régimen; en aquella fronda, Fernando Suárez, pese a considerarse a sí mismo reformista, declinó incluirse en el sector que ingresaría en la Unión de Centro Democrático, capitaneada por Adolfo Suárez, con exponentes como los futuros ministros centristas, todos igualmente

Defendió los derechos de los emigrantes españoles en Europa

Como académico le interesaba el derecho a la huelga y el capitalismo popular

procedentes del Movimiento Nacional, Rodolfo Martín Villa, José Miguel Ortí Bordás, Juan José Rosón y otros.

Suárez González decidiría aliarse con el sector de derecha conservadora amalgamado en Alianza Popular, en torno a los llamados Siete Magníficos, líderes de siete formaciones políticas creadas a la muerte del dictador por los ministros y exministros de Gobiernos franquistas, Manuel Fraga Iribarne, Federico Silva Muñoz, Cruz Martínez Estenuelas, Laureano López Rodó, Enrique Thomas de Carranza, Gonzalo Fernández de la Mora y Licinio de la Fuente, mentor político de Fernando Suárez.

Tras regresar de Bruselas de su destino como europarlamentario por el Partido Popular, Fernando Suárez ingresó en 2007 en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, enclavada en la madrileña Torre de los Lujanes, con la lectura de su discurso *La huelga, un debate secular*. Allí llevó a cabo funciones directivas.

Conferenció, como académico, sobre numerosos temas, entre otros, el del accionariado obrero y el denominado capitalismo popular, aspectos vinculados a su especialidad docente; asimismo trabajó en el ensayo *Las ideas políticas de Torcuato Fernández Miranda*, político mentor áulico de la Transición, al que estuvo ligado políticamente. El académico fallecido era autor de un libro sobre Melquiades Álvarez y el destino del reformismo en España y recientemente, había publicado sus memorias políticas, en un voluminoso texto de 800 páginas.

Según académicos compañeros suyos, el haber firmado las sentencias de muerte de miembros de ETA y del FRAP, cuando se desempeñó como ministro del régimen de Franco, "pesó sobre su conciencia durante toda su vida política". El exministro fallecido era soltero y vivía en Madrid. Será incinerado hoy en el tanatorio-cementerio madrileño de La Paz, en el término municipal de Alcobendas.